

# Agustín, Calvino y la Biblia

## Sobre la Predestinación y la Soberanía de Dios

VÍCTOR B. GARCÍA

Por razones históricas, la doctrina de la predestinación es asociada con Juan Calvino, el teólogo de la Reforma del siglo dieciséis. Por eso esta doctrina es conocida comúnmente como Calvinismo, lo cual hace a muchos imaginarse que ésta – junto con las demás doctrinas “calvinistas” de la gracia – fueron creadas por Calvino, a pesar de que él está muy lejos de haberse imaginado por sí mismo semejante maravilla.

Un hecho menos conocido es que la doctrina de la predestinación también es conocida como Agustínianismo porque se le asocia con Agustín de Hipona, un teólogo del siglo cuarto, quien escribió enfáticamente sobre esta doctrina para combatir a Pelagio, un falso maestro que negaba la pecaminosidad innata del hombre y aseguraba que la gracia de Dios no es imprescindible para la salvación.

Calvino, en su defensa de las doctrinas de la gracia soberana, cita con frecuencia los escritos de Agustín. Sin embargo, ni Agustín ni Calvino fueron creadores de la doctrina de la predestinación, pues ambos la aprendieron de las Escrituras.

Veamos cómo se expresaba Calvino, Agustín y la Biblia acerca de esta doctrina y veamos la similitud del pensamiento de estos dos hombres de Dios con la Escritura.

**Agustín, hablando a quienes exigen una explicación racional sobre la soberanía de Dios, dice,**

«Tú hombre esperas mi respuesta, mas yo también soy hombre como tú; por tanto oigamos ambos al que nos dice ‘oh hombre ¿quién eres tú?’ Mejor es una fiel ignorancia que una ciencia temeraria. Si buscas méritos humanos no hallarás más que castigo. ¡Oh alteza! ¿Deseas tú saber la razón? Yo me sentiré sobrecogido de tanta alteza. Razona tú cuanto quisieres; yo me maravillaré; disputa tú, yo creeré. La alteza veo, a la profundidad no llego. San Pablo se dio por satisfecho con admirar. El afirma que los juicios de Dios son inescrutables, ¿y tú vas a escudriñarlos? Él dice que los caminos de Dios no se pueden investigar, ¿y tú los quieres conocer? » (Sermón #28).

**Calvino expresa esto en defensa de la elección soberana y la predestinación,**

«Erróneamente acusan algunos a Dios de no obrar con justicia porque en su predestinación no usa una misma medida con todos. Ellos dicen, ‘Si a todos los ve culpables, castigue a todos por igual; y si los halla sin culpa, que no castigue a ninguno.’ Ciertamente se conducen con Dios como si le fuese prohibido usar su misericordia, o como si al querer usarla estuviese obligado a no hacer en absoluto justicia. ¿Qué es lo que exigen? ¿Que si todos son culpables, todos sean igualmente castigados? Nosotros admitimos que todos somos culpables; sin embargo, sostenemos que la misericordia de Dios socorre sólo a algunos. ‘Que salve a todos’ dicen ellos. Pero les replicamos que también es razonable que se muestre como justo juez castigando. Si los opositores no toleran esto, ¿Qué otra cosa pretenden, sino despojar a Dios del poder y la facultad que

tiene de ejercer la misericordia, o permitírsele pero a condición de que se desentienda por completo de hacer justicia?... ¿Pretenderán que la potencia de Dios sea limitada a hacer sólo lo que nuestro entendimiento pueda comprender? En unión de San Agustín, yo afirmo que Dios ha creado a algunos, sabiendo con toda certidumbre que irían a perdición; y que esto es así, porque así Él lo quiso. Mas por qué razón Él lo quiso así, no debemos nosotros preguntarlo, puesto que no lo podemos comprender. Ni tampoco debemos discutir si la voluntad de Dios es justa o no, puesto que siempre que se hace mención de ella, bajo su nombre se designa una regla infalible de justicia. ¿A qué, pues, dudar si habrá iniquidad donde claramente se ve que hay justicia? ¿Quiénes sois vosotros, pobres y míseros hombres, para formular artículos contra Dios y acusarlo no por otra causa sino porque no se presta a rebajar la grandeza de sus obras de acuerdo con vuestra rudeza y poca capacidad? ¡Como si las obras de Dios fueran malas porque la carne no las comprende!... nos olvidamos de hablar siempre que dejamos de hablar según Dios.» (Institución de la Religión Cristiana).

### **Las Escrituras nos dicen:**

« ¿Qué pues diremos? ¿Qué hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia... de manera que de quien quiere tiene misericordia, y al que quiere endurecer endurece. Pero me dirás: ¿Por qué pues, inculpa, porque ¿Quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombre, ¿Quién eres tú para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó, ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que Él preparó de antemano para gloria? » (Pablo en Rom. 8:14-23).